

Repensar el papel contabilidad frente a los impactos financieros y sociales del Covid-19

A tres años del inicio del Covid-19, es importante analizar y repensar el papel de la contabilidad frente a los impactos sociales y financieros generados por esta pandemia. Recordemos que las empresas afectadas, al no encontrarse preparadas para afrontar una caída abrupta de las ventas, se vieron en la obligación de tomar medidas contundentes para salvaguardar sus recursos y mitigar o evitar el impacto de una crisis financiera. Entre las principales decisiones que evidenciaron estas compañías fueron los despidos masivos de empleados, generando así una gran deserción laboral, evidenciada en un aumento de la tasa de desempleo para el año 2020. Esto ocasionó uno de los mayores impactos sociales de la pandemia, pues ante la pérdida de empleos, muchos hogares no tenían ingresos para subsistir.

Otras decisiones empresariales en términos de reducir los impactos de Covid-19, fueron la cancelación de contratos, la reducción de salarios, acceso a créditos, medidas como teletrabajo para ahorro de costos fijos, entre otros. A pesar de las decisiones para lograr la sobrevivencia de las empresas, muchas fracasaron; Ni los gobiernos, ni las empresas, y mucho menos la sociedad, estaban preparados para enfrentar interrupciones significativas a gran escala y, claramente, las respuestas han sido reactivas y adaptativas, en lugar de anticipatorias o transformadoras.

A raíz de lo anterior, Sora & Sora (2021) plantean que la disciplina contable juega un papel importante en la reconstrucción de la sociedad, ayudando a contar con información de calidad que permita tomar mejores decisiones, frente a la incertidumbre planteada por los efectos de la pandemia para las empresas, los ciudadanos y la sociedad. La contabilidad como una disciplina de carácter social es sensible a todas las transformaciones que se generen en la sociedad y por tanto en los entes económicos como pequeños universos sociales (Alzate, 2021). Por lo tanto, estos efectos generados por el Covid-19 ponen en evidencia la importancia de contar con información contable confiable y de

calidad, que no solo nos permite un análisis de tipo financiero o económico, sino también de tipo gubernamental, social, ambiental, entre otros recursos de tipo crítico que ofrece esta disciplina.

Las reflexiones en torno a los efectos de la pandemia muestran una nueva visión de problemáticas de tipo ambiental que enfrenta la sociedad; si bien los estudios en contabilidad ambiental y biocontabilidad han aumentado en los últimos años, es necesario ir más allá de los informes de sostenibilidad, y trascender a iniciativas de buenas prácticas ambientales (Alzate, 2021). El papel de la contabilidad se debe dirigir hacia brindar una información más crítica sobre la sustentabilidad y las prácticas de gestión del desempeño.

Por otra parte, los problemas relacionados con la desigualdad son quizás especialmente susceptibles a los procesos de cálculo y presentación de informes en el corazón de la práctica contable. Los aspectos de cálculo, auditoría, aseguramiento y transparencia de la contabilidad tienen el potencial de fomentar cambios organizacionales significativos y sociales más amplios (Catchpole y Smyth, 2016).

En definitiva, muchas investigaciones en la última década de tipo contable han ampliado su enfoque sobre el papel de la contabilidad en el contexto de desastres naturales, accidentes o riesgos que afectan a individuos, organizaciones e industrias (Sargiacomo, 2021). La crisis de la COVID-19 ha desencadenado una amplia gama de respuestas individuales, organizativas e institucionales. En definitiva, los profesionales contables debemos repensar el papel de la contabilidad frente a los nuevos desafíos sociales, ambientales, financieros y demás ámbitos, para comprender cómo el papel de la contabilidad y la rendición de cuentas puede informar políticas y estrategias para reacciones futuras a problemas sociales desafiantes.

Gina Guette Jiménez

